

3 de marzo de 2015

Ayer explicaba mi encuentro con los Cinco compatriotas que recibieron el título honorífico de Héroes de la República de Cuba y la prestigiosa Orden Playa Girón. Habían transcurrido 73 días desde la llegada al país de los recién liberados. Para mí, lo prioritario era el encuentro de esos compatriotas con la familia, el chequeo riguroso y la atención médica a los valiosos compañeros procedentes de los sótanos de las odiosas prisiones imperiales, donde soportaron injusta y criminal condena por impedir los ataques terroristas que podían privar de la vida a cualquier niño o niña, hombre o mujer, personas jóvenes, adultas o ancianas.

Mi interés fundamental estaba en el tiempo que requería para intercambiar ideas y experiencias revolucionarias, que constituyen la razón de ser de nuestras vidas.

Otros detalles dilataron en cierta medida el encuentro. Los tres compañeros que faltaban, arribaron a la Patria el pasado 17 de diciembre.

El 11 de enero, Maradona habló de la carta que le envié y mostró el documento que había despertado curiosidad, pero en aquella ocasión no precisó los detalles. El pasado fin de semana volvió a referirse a nuestro intercambio por Telesur. Para que todo esté claro, incluyo los textos completos del intercambio que sostuve con el propio Maradona.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'G. de la Cruz', enclosed within a large, sweeping, stylized flourish that extends across the width of the signature.